

Escuela, Familia y Paz

Vivimos en un mundo, donde la guerra es una terrible enfermedad que no se acaba de erradicar, más bien lo contrario. Desde aquí, quiero solidarizarme con todas aquellas personas que sufren por causa de las guerras o de cualquier tipo de violencia, pero sobre todo con los niños que son las víctimas más inocentes de los conflictos.

A veces nos empeñamos en hacer difícil la convivencia cotidiana, sin darnos cuenta que eso no nos ayuda a ser felices, además de dar un ejemplo negativo a los niños de lo que debe ser la tolerancia y el respeto, que al fin y al cabo son la base de la no violencia.

El día 30 de enero se celebra el día de la paz, a una inmensa mayoría nos parece una celebración necesaria, porque en muchos lugares del planeta, la guerra y la violencia forman parte de la triste realidad.

La escuela como institución dedicada a la enseñanza, es la encargada de transmitir a los niños conocimientos curriculares y valores que les ayuden a formarse como personas.

Desde el colegio y con el esfuerzo de maestros, alumnos y padres; estamos seguros de que la tolerancia, el respeto a los demás y la no violencia son el antídoto necesario contra las guerras y la base de una convivencia pacífica.

No debemos olvidarnos de la familia, que sin duda alguna, debe de estar por encima de la escuela, instituciones y gobiernos a la hora de educar y fomentar valores, en los niños, que serán los hombres y mujeres del mañana; de ese mundo mejor con el que todos soñamos. Para ello, los adultos, no solo debemos de hablar, sino predicar con el ejemplo.

Todos queremos dejar la mejor herencia posible a nuestros hijos, olvidándonos un poco de lo material, que aunque necesario es perecedero, ojalá seamos capaces de entender que el ser diferente o tener otra forma de pensar no es malo sino un aspecto más de la pluralidad de la sociedad y del mundo en el que vivimos.

Estoy seguro de que si fomentamos principios como la solidaridad, el respeto y la tolerancia, entre todos, y sobre todo en los niños, ayudará a que la paz impere en nuestra sociedad ahora y en el futuro.

Jesús Torralba Marco